

FE Y CIENCIA EN DIALOGO



José Luis Guzmán,
Instituto de Filosofía
San Juan Bosco,
Buenos Aires.

En uno de los números anteriores (VIDA NUEVA, 1851), el autor se adentra al conflicto entre ciencia y fe. En este número fundamentalmente centrado del diálogo que se abre a la ciencia y la fe, se plantea la necesidad para la comunidad científica de salirse del campo de la investigación empírica, para la existencia de la fe. Hoy se está dando un cambio de perspectiva a la comunidad científica; la ciencia necesita sus límites y se plantea a su vez a la religión.

HOY el panorama de las relaciones entre teología y ciencia es algo diverso. La Epistemología ha dibujado nuevos mapas donde los conocimientos se armonizan de forma diferente. Se habla de «ontologías regionales» plurales, de «nueva racionalidad», de «racionalidades», de «dogos racionales» y marcos de referencia» (E. Chavarrí). Desde la Teoría del Conocimiento o Epistemología ya no es pensable hablar de privilegios o de una hegemonía despotica de un marco racional sobre otro. Todos los marcos (conocimiento ordinario, ciencia, filosofía y teología) sin excepción fueron/están/serán llamados a «dar cuentas» de lo real. Ninguno es «absolutamente» necesario, pero todos dan luz sobre alguna parcela de la racionalidad. En este sentido no cabría hablar de marcos de referencia superfluos o secundarios «a priori».

EL CAMBIO DE PERSPECTIVA

También la Ciencia y la Filosofía de la Ciencia han cambiado. Se habla de «paradigmas», de «paradigmas emergentes», de «revoluciones científicas». La rigidez conceptual que se critica desde las epistemologías se convierte en blanco de las diversas filosofías de la ciencia. Carlos Ulises Moulines, uno de nuestros grandes filósofos de la ciencia, revisa muchas de las «obviaciones» del materialismo «al uso», que estuvo a la base de algunas teorías negadoras de Dios. Para él la principal dificultad que presenta el materialismo es su monolismo. «No hay por qué suponer que la realidad satisface nuestros deseos de super-simplificación conceptual. Tal como están las cosas, me parece "a priori" más sensato suponer lo contrario; que la realidad es heterogénea, y que hay de todo en la vida del Señor. No hay por qué suponer que podamos meter todas las cosas en el mismo saco, o menos que se trate de un saco sin fondo, es decir, un pseudo-saco».

LA «NUEVA ALIANZA»

No es una voz aislada la de Carlos Ulises Moulines. Desde algún otro sector de la ciencia se levantan voces que perturban la credibilidad del reduccionismo filo-neopositivista. La obra *La nueva alianza. La metamorfosis de la ciencia* (1979), de Ilya Prigogine e Isabelle Stengers, a mi juicio es paradigmática. La «nouvelle alliance» nos plantea en general el cambio a que está siendo sometida la ciencia, la concepción general de la ciencia. A esta realidad hace referencia el subtítulo de la obra. No juzgo casual que el

término utilizado sea «metamorfosis» y no «paradigma», por ejemplo, u otros términos más afines a la física y a las viejas concepciones. Es conocida la crítica que hace Prigogine a Kuhn.

La metamorfosis a la que está siendo sometida la ciencia viene planteada en el contexto de una ciencia que denominan clásica. La ciencia, que viene considerada por ellos es una primera acepción como un intento de comunicación con la naturaleza, un diálogo en el que surgen poco a poco preguntas y respuestas, es un diálogo existencial en el que las dimensiones constitutivas de la relación hombre-naturaleza son comprensión y transformación. La ciencia clásica fue haciendo opaco este diálogo, al utilizar términos que no eran del dominio común y, por consiguiente, el diálogo empezaba a tornarse monólogo y la ciencia comenzó a negar algunas de las legítimas preguntas que el hombre se hacía.

Se trata ahora de restablecer ese diálogo, de reprimarlo, de no «meter entre paréntesis» ninguna pregunta del hombre, sino de intentar responder puntualmente a todas. Esta es una de las perspectivas de la obra y de algunos otros escritos recientes de filosofía de la ciencia.

Para algunos teólogos tal vez no sean suficientes los pasos dados. Para algunos científicos ciertas afirmaciones que se han hecho son una retórica «espiritualista». En la maraña de afirmaciones, autores y corrientes que presento, una cosa queda clara: según la ciencia se tiene por qué no haber lugar para Dios. ■

A los quinientos años
del descubrimiento,
¿cuál es la situación de
la Iglesia en América
Latina?

IMAGENES
DE LA FEEL CRISTIANISMO DE
AMÉRICA LATINA

Informe desde Colombia

Número 265

Precio: 295 ptas., IVA incluido

PPC Editorial y Distribuidora, S. A.

Enrique Jordiel Ponce, 4
Apdo. 19.049 - 28016 MADRID